

Cultura

Cuatro años de investigación

Diciembre de 2011

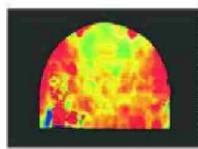
Abril de 2014



El historiador Fernando de Prado pide autorización para la primera fase del Proyecto Cervantes para la localización de los restos del escritor



Se inició la prospección con georadar en el interior de la iglesia del convento de las Trinitarias Descalzas



Los resultados de la primera fase fueron la localización de cerca de treinta nichos en la pared norte de la cripta situada bajo el transepto de la iglesia



Además de los nichos, el georadar detectó otras siete anomalías electromagnéticas que, según los expertos, son compatibles con posibles enterramientos

Pablo Gómez - Madrid

«**N**o tenemos la certeza absoluta, matemática, de estar ante los restos de Cervantes. Estamos convencidos de que entre estos fragmentos tenemos algo de Cervantes». Francisco Etxeberria, el forense que está al frente de los trabajos de búsqueda del cuerpo del escritor, resumió ayer así las conclusiones del proyecto que comenzó hace ahora un año. No hay, por tanto, una verdad científica que cierre el misterio abierto hace cuatro siglos, puesto que no existe casi margen para un examen de ADN, ni tampoco se ha podido «individualizar» ningún resto perteneciente al padre de «El Quijote», pero los investigadores que han rastreado palmo a palmo el convento madrileño de las Trinitarias son concluyentes a la hora de afirmar que han terminado su trabajo con éxito.

El hallazgo histórico se produjo a sólo unos metros del nicho en el que fue encontrada una tabla de madera con las iniciales «M. C.». Concretamente, en el suelo de la cripta subterránea, en una reducción de huesos, cifrada por los científicos como la número 32. Este conjunto cerrado e independiente del resto estaba situado en la esquina sureste de este espacio de menos de 60 metros cuadrados y a una cota de 135 centímetros por debajo del actual enlosado. En este punto, Etxeberria y su equipo pudieron documentar la presencia de huesos compatibles con el osario que fue trasladado hasta allí desde la iglesia primitiva. Entre las personas que recibieron sepultura en el templo original se encontraba Cervantes. El análisis osteológico de este enterramiento revela, según las conclusiones, «que han aparecido cuatro cráneos que son de sexo masculino y algunos indicadores que sugieren la presencia de individuos de edad avanzada que podrían ser compatibles con la identidad de Cervantes».

El osario primitivo –del que además de Cervantes también formaba parte su viuda, Catalina Salazar– fue trasladado a la cripta en una fecha anterior a 1730, año en el que la finalización de las obras de ampliación posibilitaron que este espacio fuera dedicado de forma íntegra a acoger enterramientos. Este grupo funerario lo integraban 17 cuerpos, seis infantiles y 11 adultos. Datos que casan casi al 100% con lo encontrado en esta «fosa 32» en donde se ha podido constatar la presencia de 10 adultos y 5 niños. De la decena de adultos, cuatro son restos masculinos y dos femeninos, mientras que de los cuatro restantes no se ha podido determinar su sexo, aunque de dos de estos últimos existan indicios razona-

Cervantes, por descarte

La investigación histórica y arqueológica concluye que los restos de una reducción de huesos localizada en el suelo de la cripta de las Trinitarias pertenecen al escritor

Cristina Bejarano



1. Cripta subterránea

Los investigadores realizaron el trabajo arqueológico bajo el suelo de la iglesia

2. Estola y manipulo del siglo XVII

Junto a los huesos se hallaron prendas litúrgicas de la época del escritor

3. Moneda de 16 maravedís

Apareció una moneda de cobre que estuvo en circulación alrededor de 1660

bles que apuntan a que son hombres. Este conjunto de huesos se encuentra sobre el suelo geológico del templo, lo que implica que por debajo no hay más restos y por lo tanto se trata de los enterramientos más antiguos. Y aunque, tal y como sostuvo Etxeberria, no se ha constatado entre estos restos lesiones compatibles con el perfil morfológico del escritor –la conservación de apenas seis dientes, su lesión en el brazo izquierdo y los impactos recibidos en el esternón durante la batalla de Lepanto– sí hay signos que refuerzan su teoría. Entre éstos, apunta el informe, el hecho de que los restos se encuentren en un estado de conservación «deficiente, muy frágiles, la mayor parte del hueso esponjoso ha desaparecido», o que presentasen signos artrósicos, con calcificación de cartílagos y desgaste en las piezas dentales, lo que subraya la edad avanzada de estos individuos.

Junto a ellos, también han sido hallados otros materiales arqueológicos y tejidos

que los especialistas del Museo del Traje han datado como propios del siglo XVII y que, por tanto, son compatibles con la época en la que Cervantes fue enterrado.

El hallazgo fue celebrado por la alcaldesa de la ciudad. Ana Botella aseguró haber contribuido «a la historia y a la cultura de España» con el mecenazgo de un proyecto que, en esta segunda fase, ha tenido un coste para las arcas municipales de 114.000 euros. «Es importante rendir homenaje a los nuestros», subrayó Botella tras dejar claro que el consistorio también financiaría una tercera fase, en el caso de que el equipo de Etxeberria la considerara necesaria. También avanzó su intención de iniciar un diálogo con el Arzobispado de Madrid para estudiar qué harán con estos huesos para que puedan ser visitados al estilo de lo que sucede, por ejemplo, con William Shakespeare. Ayer mismo, Botella y algunos de los responsables de la investigación, como Etxeberria y el experto en georadar Luis Avial, se reunieron con las religiosas del convento para trasladarles sus conclusiones y recabar las impresiones de las monjas en torno a cómo se podría explotar el descubrimiento.

SIN CERTEZA MATEMÁTICA

No fue posible «individualizar» huesos de Cervantes: «Entre estos restos, tenemos algo de él»

Los primeros en reaccionar a la noticia fueron los académicos de la RAE. Su director, Darío Villanueva, destacó que los españoles estábamos ante «una cuestión casi de amor propio nacional, se trataba de poner un poco de orden en nuestra casa. Espero también que esto sirva para que se valore aún más la figura de Cervantes, que sirva para dejar de ser tan desdeñosos con las cosas que nos honran». El también académico Francisco Rico precisó, sin embargo, que «si los madrileños y alcalaínos se satisfacen con decir, mira aquí está mi paisano y os enseño los huesos del español que más ha hecho reír al mundo entero durante 400 años, eso va a ser poca cosa». Luis Mateo Díez instó a que el hallazgo sirva para que «tomemos conciencia de que podríamos tener un país lleno de casas de escritores, de poetas, de pintores de larga tradición, y tener una referencia homenajeadora». Por su parte, el ministro de Cultura, José Ignacio Wert, sostuvo que «tener los restos identificados va a dar nueva vida al barrio de las Letras precisamente en un año como éste en el que también conmemoramos el cuarto centenario de la segunda parte de «El Quijote»».

17 de enero de 2014



Comenzaron los trabajos de la **segunda fase** capitaneados por el antropólogo vasco Francisco Etxebarria. En la cripta fue instalado un laboratorio de campaña



Etxebarria anuncia el **hallazgo de nuevos enterramientos** en la planta de la cripta, que serán también analizados a través de una cámara endoscópica

25 de enero de 2015



Los investigadores encuentran en el **nicho número 1** restos de un ataúd de madera remachado con las iniciales M.C. En su interior, hay restos de varias personas

17 de marzo de 2015



El equipo de arqueólogos presenta las conclusiones y afirma haber encontrado **el grupo de huesos entre los que se hallan los del escritor**

Misterio desvelado

CONVENTO DE LAS TRINITARIAS
Este convento se encuentra en el barrio de Las Letras de Madrid, entre las calles Lope de Vega y Huertas. Los trabajos de esta segunda fase se han llevado a cabo en la cripta subterránea del templo, un espacio de 54 metros cuadrados

Georradars
Emiten unas señales en función de la profundidad de las cavidades que permitirá la elaboración de un mapa tridimensional del subsuelo

Termografía
Cámaras especiales detectan los cambios de temperatura, lo que permite identificar las cavidades donde pudieron realizarse enterramientos

TRABAJO ARQUEOLÓGICO

- Análisis de los nichos**
En la pared norte se han analizado los 36 nichos. Cinco tenían una inscripción correspondiente a un capellán. En seis hay enterrados adultos y en otros 20 hay restos infantiles. Dos están vacíos
- Análisis de los enterramientos en el suelo** **Tres niveles**
 - Nivel I:** Está a 10 centímetros bajo tierra, se han encontrado 172 enterramientos, el 8% con féretro
 - Nivel II:** A 30-50 centímetros, con 57 enterramientos. El 42% tiene ataúd
 - Nivel III:** Una profundidad de hasta 120 cm. bajo el enlosado. Hay sólo 11 enterramientos, todos con féretro
- Reducción de huesos nº 32**
Localizada en el sector 4
A una profundidad de 135 centímetros, sobre el suelo geológico de la cripta, se ha encontrado un osario con restos de al menos 15 personas: 10 adultos y 5 niños. Los investigadores han concluido que se corresponden con las personas enterradas en la iglesia primitiva, entre las que está Cervantes

Ubicatio Ingeniería Inversa

Altar Mayor, Sacristía, Escalera de acceso, Cripta, Nichos, Ventana tapiada, Sector 4, Huerta, Claustro, Calle de Lope de Vega, Calle de las Huertas, Iglesia, Museo del Prado, Jardín Botánico, Gta. del Emperador Carlos V, C. Atocha, Pto del Prado

Altar Mayor, Sacristía, Escalera de acceso, Cripta, 15 m, 6,3 m, 5 m, 8,9 m

Dudas

- No ha podido realizarse un análisis de ADN. No hay un perfil genético con el que poder cruzar los restos de la reducción 32
- No se ha constatado entre estos restos ninguna de las patologías morfológicas de Cervantes: seis dientes, lesión en el brazo y heridas en el esternón

Certezas

- Las fuentes documentales señalan que nunca el cuerpo del escritor abandonó el convento de las Trinitarias. Los datos de la reducción 32 y los del osario original (en el que Cervantes recibió sepultura) coinciden. Su compatibilidad refuerza la tesis de que allí están los restos que se buscaban

Preguntas & respuestas



UNA CERTEZA HISTÓRICA SIN EXAMEN DE ADN NI MARCAS DE GUERRA

- ¿Por qué no se hallaron las marcas de guerra de Cervantes?
–Los huesos de la reducción compatible con Cervantes se hallan en un estado deficiente. El estudio de los indicadores de edad y de las lesiones ha sido, según el informe, poco resolutivo.
- ¿Por qué no hay una «certeza absoluta»?
–Los investigadores fundamentan el hallazgo en la coincidencia de las fuentes históricas y

documentales con los restos hallados en la reducción número 32. No hay certeza absoluta porque no existe una comprobación de ADN ni se han encontrado huesos con las características morfológicas del escritor.

- ¿Es posible el examen de ADN?
–Al mal estado de los huesos se añade el hecho de que no existe un perfil genético con el que compararlos. Cervantes no tuvo hijos y los únicos restos conocidos de una

familiar –los de su hermana, enterrada en 1623– se hallan en un osario común en Alcalá de Henares.

- ¿Puede llevarse a cabo una tercera fase?
–A día de hoy, los investigadores no contemplan esta posibilidad, a pesar de que la alcaldesa se comprometió ayer a financiarla si fuera necesario. El examen de ADN lo realizaría un laboratorio que forma parte del proyecto desde el principio.

Fotos: Ubicatio y J. Balaguer

Infografía LA RAZÓN